recurso

Juguemos
con la música en el aula

Por Evelyn Romero
(eromero@colegiomenor.edu.ec)

Si partimos del precepto que afirma que todo niño es musical y que la musicalidad se desarrolla en los primeros años de vida (Guilmartin, 2018), resulta que es responsabilidad de los educadores y de los padres de familia desarrollar destrezas y capacidades musicales de los niños de 0 a 5 años. Por esta razón es necesario conocer y e identificar dichas destrezas, a fin de incluir actividades que ayuden a desarrollarlas, tanto en el aula de clase como en la casa.

Muchas veces he escuchado decir a padres, madres y profesores que la música no es su fuerte, que no se sienten seguros de poder cantar, que creen que no cantan bien, que no recibieron una buena educación musical, que los recuerdos de sus clases de música y de sus profesores de música no son los mejores, que no les gusta hacer música, que les avergüenza cantar, etc.

Todos estos comentarios, en lo personal, me causan mucha tristeza, puesto que los padres de familia y los educadores deberían sentirse felices de poder compartir un momento musical con sus niños, siempre.

Los niños en la edad preescolar deberían:

- Tener la oportunidad de escuchar diferentes estilos de música.
- Cantar, aplaudir, bailar.
- Recordar melodías y canciones.
- Mantener el pulso estable (steady beat) aplaudiendo con sus manos o con un instrumento de percusión mientras cantan o escuchan una melodía o canción.
- Diferenciar entre pulso y ritmo.
- Diferenciar las partes de una melodía o canción.
- Reconocer y repetir patrones rítmicos y melódicos sencillos.
- Respetar el silencio en la música, como la ausencia de sonido o movimiento.

Abramos nuestra mente y permitamos que nuestra creatividad florezca en nuestro trabajo diario con los niños preescolares por medio de la música.

Todo ello, mediante actividades lúdicas, libres y guiadas, que logren estimular en los niños estas capacidades musicales, ayudándoles a desarrollar el oído musical, la voz y la capacidad de expresión musical desde que son muy pequeños; pero, especialmente, logrando que los niños amen hacer música siempre.

Es fundamental que los educadores encuentren en la música una herramienta de gran ayuda para trabajar en el aula. La música puede constituirse en su aliada si están conscientes del gran potencial que

Es responsabilidad de los educadores y de los padres de familia desarrollar destrezas y capacidades musicales de los niños de 0 a 5 años.

esta posee en sí misma, así como de la gran cantidad de destrezas (no solo musicales) que puede ayudar a desarrollar en los niños preescolares.

No es esencial tener buena o mala voz al cantar, ni saber algo o nada acerca de la teoría musical, ni poder o no tocar algún instrumento musical. Lo que vale es estar dispuesto a experimentar con la música, a divertirse y a aprender a utilizarla en el día a día, buscando la manera de hacerla parte de las actividades diarias, de tal manera que, por medio de la música, los niños puedan ir desarrollando tanto sus aptitudes, su potencial musical y su inteligencia musical, como otras destrezas y conocimientos que son parte de la formación integral de los niños y niñas de esa edad.

Muchas investigaciones demuestran que las destrezas y competencias del lenguaje y de la escritura -como reconocer los sonidos de las letras- se desarrollan con más facilidad si los niños cantan y reconocen los diferentes sonidos, ritmos, melodías y armonías que forman parte de la música.

También se ha encontrado que los niños que han sido estimulados musicalmente desde pequeños logran alcanzar mejores resultados en la escuela en años posteriores, ya que ponen en práctica y fortalecen las destrezas que les permiten el razonamiento abstracto con mayor facilidad.

Todo tiempo es bueno para moverse con música, para bailar, para expresar lo que sentimos por medio del movimiento de nuestro cuerpo o cantando una canción. Podemos expresar nuestros sentimientos de alegría, tristeza, ira, mediante la música y el movimiento, de una manera única.

Teniendo en cuenta la realidad de la mayoría de las escuelas de nuestro país con respecto a la insuficiencia de fondos y la dificultad de acceder a instrumentos musicales por parte de los educadores, les propongo la realización de varios instrumentos con materiales reciclados o fáciles de encontrar, que pueden convertirse en excelentes herramientas para hacer música con nuestros niños (Malvicini, 2017).

Podemos utilizar:

- Vasos con tapas, con bolitas de diferentes tamaños en su interior: maracas
- Botellas de aceite de cocina o de agua, cortadas y unidas con arroz o lentejas en su interior: palos de lluvia
- Implementos de cocina como tapas, ollas, recipientes de plástico de diferentes tamaños, cucharas de palo, cernidores, recipientes para hielo: instrumentos de percusión
- Resortes pequeños con un cascabel pegado con silicón para fortalecer la independencia de movimiento de los dedos.
- Sombreros plásticos o latas de galletas con cucharas: Tambores
- Un elástico grueso con tapas de plástico pequeñas y cascabeles pegados al mismo, con velcro en los extremos para utilizarlos en las muñecas.
- Un elástico grande con orificios, con racimos de tapas plásticas recicladas amarradas, para utilizarlo en un círculo.
- Varios palos de globos pegados en un extremo con silicón y cinta adhesiva para utilizar como escobillas.

Recordemos que la música se aprende solamente haciendo música, más que aprendiendo conceptos teóricos musicales. Todos podemos hacer música y divertirnos, y podemos aprender música por medio de infinidad de juegos y actividades que vayan desarrollando las destrezas y capacidades musicales tanto de los niños como de los educadores.

Debemos hacer música, sin miedo, sin presiones, sin prejuicios, simplemente jugando.

Abramos nuestra mente y permitamos que nuestra creatividad florezca en nuestro trabajo diario con los niños preescolares por medio de la música. Es solo cuestión de buscar varios estilos de música que nos ayuden en cada actividad y en la adquisición de las destrezas.

Se puede utilizar música de diversos países y estilos, en diferentes tonalidades y modos, música rápida, lenta, canciones infantiles con contenidos relacionados a las planificaciones diarias, música académica (clásica), música con letra en diferentes idiomas, música instrumental, etc. Las posibilidades son casi infinitas.

¡A disfrutar de la música en el aula!

Referencias

Malvicini, K. (2017). *Taller Música en la Primera Infancia.* Quito, Ecuador: Arcadémica.

Guilmartin, K. (2018). *Music together.* Página web oficial disponible en: https://musictogethervivo.com/music-together-history.html

Cómo citar este artículo: Romero, E. (diciembre de 2018). Juguemos con la música en el aula. *Revista Para el Aula,* 28, 48-49.